

Cuarto domingo de Pascua

25 de abril, 2021

Musica Instrumental

Aclamación de Apertura

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Colecta de Pureza

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Oh Dios, cuyo Hijo Jesús es el buen pastor de tu pueblo: Concede que, al escuchar su voz, reconozcamos a aquél que llama a cada uno de nosotros por su nombre, y le sigamos a donde nos guíe; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

La Lectura *Hechos 4:5–12*

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Se reunieron en Jerusalén los jefes de los judíos, los ancianos y los maestros de la ley. Allí estaban también el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y todos los que pertenecían a la familia de los sumos sacerdotes. Ordenaron que les llevaran a Pedro y a Juan, y poniéndolos en medio de ellos les preguntaron: —¿Con qué autoridad, o en nombre de quién han hecho ustedes estas cosas?

Pedro, lleno del Espíritu Santo, les contestó: —Jefes del pueblo y ancianos: ustedes nos preguntan acerca del bien hecho a un enfermo, para saber de qué manera ha sido sanado. Pues bien, declaramos ante ustedes y ante todo el pueblo de Israel que este hombre que está aquí, delante de todos, ha sido sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el mismo a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó. Este Jesús es la piedra que ustedes los constructores despreciaron, pero que se ha convertido en la piedra principal. En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Salmo 23

- 1 El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.
- 2 En verdes pastos me hace yacer; *
me conduce hacia aguas tranquilas.
- 3 Aviva mi alma *
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.
- 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,
no temeré mal alguno; *
**porque tú estás conmigo;
tu vara y tu cayado me infunden aliento.**
- 5 Aderezarás mesa delante de mí en presencia
de mis angustiadores; *
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.
- 6 Ciertamente el bien y la misericordia me
seguirán todos los días de mi vida, *
y en la casa del Señor moraré por largos días.

La Lectura *1 San Juan 3:16–24*

Lectura de la Primera Carta de San Juan.

Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos. De esta manera sabremos que somos de la verdad, y podremos sentirnos seguros delante de Dios; pues si nuestro corazón nos acusa de algo, Dios es más grande que nuestro corazón, y lo sabe todo. Queridos hermanos, si nuestro corazón no nos acusa, tenemos confianza delante de Dios; y él nos dará todo lo que le pidamos, porque obedecemos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y su mandamiento es que creamos en su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como él nos mandó. Los que obedecen sus mandamientos viven en él, y él vive en ellos. Y en esto sabemos que él vive en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Musica Instrumental

El Evangelio *San Juan 10:11–18*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: «Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; pero el que trabaja solamente por la paga, cuando ve venir al lobo deja las ovejas y huye, porque no es el pastor y porque las ovejas no son suyas. Y el lobo ataca a las ovejas y las dispersa en todas direcciones. Ese hombre huye porque lo único que le importa es la paga, y no las ovejas. »Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor. »El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre.»

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

La Revda. Nancy Frausto

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Afirmación de Fe

(All Saints', Pasadena, CA)

Celebrante Afirmemos juntos nuestra fe en Dios. ¿Cuál es su fe?
Pueblo **Creo y confío en Dios, la Fuente de todo ser, creador y sustentador de todas las cosas; y en Dios el Verbo Eterno, mi Salvador Jesucristo; y en Dios el Espíritu Santo, el que da vida y verdad. Esta es mi fe.**

Las Oraciones del Pueblo

Líder Jesús Resucitado, saludaste a todos los que te encontrabas con una palabra de paz; danos tu Espíritu para orar por paz para todos.

Oramos por aquellos infectados con Covid-19 y por los profesionales médicos que los atienden:

La paz sea con ellos.

Oramos por quienes han perdido su trabajo o han cerrado sus negocios, y por los trabajadores esenciales que por más de un año han trabajado en condiciones a menudo inseguras:

La paz sea con ellos.

Oramos por quienes sufren de ansiedad y soledad debido al distanciamiento físico:

La paz sea con ellos.

Oramos por quienes trabajan en los centros de poder y quienes viven en los márgenes:

La paz sea con ellos.

Oramos por aquellos vencidos por la guerra, la violencia y la degradación:

La paz sea con ellos.

Oramos por los poseídos por la envidia, la ira y el odio:

La paz sea con ellos.

Oremos por aquellos abrumados por el estrés, el aislamiento, el miedo, la enfermedad, la pérdida y la desesperación:

La paz sea con ellos.

Oremos por los que profanan la tierra y los que aprecian la creación:

La paz sea con ellos.

Oremos por aquellos que han traicionado nuestra confianza y por aquellos a quienes hemos agraviado:

La paz sea con ellos.

Oremos por nuestros amigos y todos los que nos dan amor:

La paz sea con ellos.

Oremos por aquellos que muestran el amor de Dios cuidando del pueblo de Dios y de toda la creación:

La paz sea con ellos.

Oremos por los que han fallecido, especialmente ...

La paz sea con ellos.

Celebrante Señor Jesucristo, dijiste a tus apóstoles: “La paz os doy; mi propia paz dejo
Con ustedes: “No consideres nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y danos la paz y la unidad de
esa ciudad celestial, donde con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas, ahora y por los siglos.
Amén.

Ofertorio

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios.

La Gran Plegaria Eucarística – Plegaria Eucarística A

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra, por nuestro Señor Jesucristo. Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para tí, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Éste es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Ésta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Todos leen

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en el que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo ésto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Bendiciones Especiales

Bendición Pascual

Que el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del eterno pacto, les perfeccione en toda buena obra para hacer su voluntad, obrando en ustedes lo que agrada a sus ojos; y que la bendición de Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, esté entre ustedes, y permanecer con ustedes ahora y por siempre. **Amén.**

Anuncios

Despedida

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Pueblo **Y con tu espíritu. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!**